

Manual para hacer discipulos 2

Gamaliel Calderón M.

Reservados todos los derechos. Ni todo el libro o parte de él pueden ser reproducidos, archivados o transmitidos en forma alguna o mediante algún sistema electrónico, mecánico de foto reproducción, memoria o cualquier otro, sin permiso por escrito del autor.

Segunda edición, 2008-12-16
Mexicali BC, México.

Asamblea de Ministerios la Mies

<http://www.amlamies.com/>

Congregación "Casa De Paz".

Mexicali BC. 5 64 60 50

hombredfe@gmail.com

Otros libros del autor:

Manual para hacer discipulos 1.

Manual de Guerra espiritual.

La Sana Doctrina.

Pasajes Oscuros de la Biblia.

<http://www.bubok.com/libros/4075/Manual-para-hacer-discipulos-2>

DISCIPULADO II

OBRERO (A)

PASTOR

TEMPLO

CIUDAD Y FECHA

“Y otras semillas cayeron en buena tierra y creciendo y aumentando dieron fruto. Y llevaban fruto a treinta, sesenta y ciento por uno.”

Mar. 4:8

CONTENIDO

Pág.

Prólogo.....	4
La meta de la iglesia.....	5
¿Qué es el discipulado?.....	11
Consumando discípulos.....	15
Contenido del discipulado.....	21
El carácter del discipulado.....	27
Desarrollo del discipulado.....	33
Somos mayordomos y no dueños.....	43
El mayordomo necio.....	48
El mayordomo infiel.....	51
El mayordomo sagaz.....	55
Que son las posesiones materiales.....	59
La ofrenda.....	65
El diezmo.....	73

PROLOGO

☑SHALOM! Este manual es la segunda herramienta de trabajo para los obreros y líderes de Células y será impartido a los nuevos discípulos de Cristo. Su contenido constituye el segundo nivel de Discipulado, por lo tanto, está orientado a continuar con la formación del nuevo discípulo.

La primera parte contiene la visión que tenemos de parte de Dios para el crecimiento y desarrollo de la Iglesia de Jesucristo en la ciudad. Hoy tenemos por la gracia de Dios, una Visión y metas claramente definidas para el crecimiento de la iglesia local. Esta visión la describimos en este manual porque ella debe pasar a cada nuevo discípulo. Cada discípulo debe saber qué estamos haciendo y hacia dónde nos dirigimos como Iglesia Local. De otro modo ¿Cómo se unirá al esfuerzo de todo el cuerpo?

La segunda parte de este manual contiene el segundo nivel de mayordomía, continuando así con los requerimientos del Señor para un verdadero discipulado. No estamos interesados en hacer prosélitos o partidarios de nuestras propias ideas como hacían los Fariseos. Lo que queremos hacer es discipular al creyente en las tres áreas específicas que Jesucristo señaló en Lc. 14:25-35.

Solamente cumpliendo esos requerimientos de Cristo para el verdadero discipulado podremos obtener auténticos granos de sal: Hombres y mujeres verdaderamente convertidos, capaces de salar la tierra, dispuestos a vivir el evangelio de una manera voluntaria, y con entero corazón.

Este manual esta diseñado para ser impartido individualmente o en células. Llamamos “obrero” al que imparte discipulados individuales. Llamamos “líder” al que imparte discipulados a grupos o células. Los obreros y líderes darán estas lecciones a los recién bautizados para que inmediatamente se integren al trabajo de Cristo. Tenemos también un tercer nivel de discipulado titulado “La Sana Doctrina”, el que se impartirá a su tiempo, de la misma forma.

☑Que el Santo Espíritu de Dios despierte el don que está en ti y te emplee poderosamente arrebatando las almas al enemigo!!.

“Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo”

Hec. 5:42

LA META DE LA IGLESIA
LECCION 1

OBJETIVO: Que el discípulo visualice cual es la meta de la Iglesia en la ciudad: El crecimiento Espiritual y Numérico.

Todo equipo de personas debe tener un objetivo a alcanzar a menos que carezca de visión y solamente esté subsistiendo. Cualquier equipo sin visión ni metas, está destinado a desaparecer.

¿Cuál es la meta específica de la iglesia? Existen algunas respuestas vagas y religiosas para esta pregunta: “*Permanecer hasta el fin*”, “*Ver al Señor*”, o “*seguir adelante*” etc. Pero la pregunta es ¿Cuál es nuestra meta como grupo de trabajo, antes que venga el Señor, mientras estamos aquí en la ciudad?

Nuestra Meta como Iglesia Local esta en Hechos 9:31:

“Las iglesias entonces tenían paz por toda Judea y Galilea y Samaria, y eran dedicadas, andando en el temor del Señor; y con consuelo del Espíritu Santo eran multiplicadas”
(Versión Reina Valera).

“Por ese entonces la iglesia tenía paz por toda Judea, Galilea y Samaria. Se hacía fuerte y desplegaba obediencia y reverencia a Alhaja, y por la consolación del Espíritu Santo crecía en número”
(Versión Aramea).

“Entonces la iglesia, en todas las regiones de Judea, Galilea y Samaria, tenía paz y crecía espiritualmente. Vivía en el temor del Señor y, con la ayuda del Espíritu Santo, iba aumentando en número”
(Versión Popular).

(PDT) *“Así que la iglesia disfrutó de paz por toda Judea, Galilea y Samaria. Se fortalecía y progresaba, viviendo de una manera que mostraba mucho respeto por el Señor. La iglesia crecía animada por el Espíritu Santo”.*
(PDT).

En este texto se habla de la condición de la Iglesia en el principio: Nos muestra que era edificada andando en el temor del Señor, es decir (1) **Crecía espiritualmente** y con consuelo del Espíritu Santo era multiplicada es decir, (2) **Crecía en número.** En esta cita podemos ver dos factores, los cuales perseguimos:

A **CRECER ESPIRITUALMENTE.** (Desarrollarnos hacia la madurez).

B **MULTIPLICARNOS EN NÚMERO.** (Que muchos más se conviertan a Cristo).

Entonces, la palabra clave en cuanto a nuestra meta como iglesia local es **CRECER**. Debemos crecer en dos aspectos: Espiritualmente y en número. Por ejemplo: Si un maestro buscara crecer espiritualmente él solo y no se multiplica y se muere, se termina la obra. Por eso, la meta de la Iglesia no solamente es crecer espiritualmente sino también en número. Buscamos primero la calidad de nuestra vida espiritual y también la la mayor cantidad posible de discípulos que podamos alcanzar para Cristo.

HABLEMOS DE CRECIMIENTO

¿Cómo alcanza la Iglesia el crecimiento espiritual y numérico? En la Escritura vemos algunos factores esenciales de crecimiento:

PRIMER FACTOR: Los cinco Ministerios básicos y las Ayudas. Hay cinco ministerios básicos que son: Apóstoles, Profetas, Evangelistas, Pastores y Maestros. Estos fueron instituidos por el Señor a través de su Espíritu después de la ascensión (Ef.4:7-16). ¿Para qué dio el Señor estos cinco Ministerios básicos?

“Para perfeccionar a los santos” (Crecimiento espiritual). ¿Hasta qué tiempo los dio?
“Hasta que todos lleguemos... a un varón perfecto (Maduro) a la edad de la plenitud de Cristo, que ya no seamos niños... antes siguiendo la verdad crezcamos en todas las cosas...”

¿Ya ha llegado la Iglesia a la plena madurez? ¿Ha crecido del todo la Iglesia del Señor? Si el cuerpo de Cristo fuera ya perfecto, entonces no se necesitarían estos cinco ministerios que el Señor estableció. ¿Cómo espera crecer la iglesia de hoy cuando repite religiosamente Efesios 4 y falsea o desecha tres de los cinco ministerios que el Señor estableció para su desarrollo a través de las generaciones?

¿Cómo espera desarrollarse a plenitud la Iglesia contemporánea, cuando se maneja con puros pastores y no escuchamos a los hombres de Dios que poseen otro nivel de servicio por Espíritu Santo? Quizá no sea muy importante el título (Apóstol, Profeta, Maestro) pero ¡Si lo es el desempeñar la función!

La Iglesia no se desarrollará a plenitud si no trabajan por Espíritu Santo los cinco ministerios básicos y las ayudas que el Señor estableció para su crecimiento. (Los cinco ministerios no son establecidos ni trabajan por elecciones de política religiosa, por herencia o imposiciones de hombres, sino por Espíritu Santo).

SEGUNDO FACTOR: El segundo factor de crecimiento es el trabajo de discipulado. . En Hec. 6:1 leemos: *“En aquellos días creciendo el número de los discípulos...”* ¿Cuál es la causa de este crecimiento numérico? La causa está en el capítulo 5:42. El número de los discípulos creció porque los apóstoles y discípulos no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo, en el templo y por las casas. (Hec. 5:42 es nuestro lema de discipulado).

El crecimiento numérico de la iglesia local no se da porque sí. Pablo le dijo a su discípulo Timoteo *“El labrador para recibir los frutos es menester que trabaje primero”*.

A los apóstoles les reclamaron en un concilio: “*Habéis llenado Jerusalén de vuestra doctrina*”... ☐ Esto es arremangarse la camisa en la ciudad para hacer discípulos!

Muchos pastores confían en “que el Señor añade” como dice en (Hc.2:47), pensando que estas añadiduras son automáticas, sin darse cuenta que desde el verso 42 dice que ellos eran una Iglesia que discipulaba, oraba, practicaba el amor y la comunión, etc.

El trabajo de discipulado es básico para el crecimiento de la iglesia, pues integra en sí mismo el crecimiento (1) espiritual y (2) el numérico.

TERCER FACTOR: Sanidades y milagros por Espíritu Santo. Aunque muchos líderes frustrados no lo acepten, las señales y milagros son otro factor de crecimiento para la Iglesia. Los repartimientos de los dones y operaciones por Espíritu de Dios son dados “para la edificación de la Iglesia” ([Co. 14:12).

Nuestro Señor utilizó las señales para predicar a las multitudes y hacer discípulos (Jn.6:1-5). Aunque las señales y milagros no convierten a nadie, es natural que la gente se junte a causa de estas y nosotros debemos aprovechar para predicarles y hacer discípulos como lo hacían el Señor y los apóstoles (Hec.3: 11, 5:12-16).

CUARTO FACTOR: La práctica de * la sana doctrina. (Hec. 2:42).“*Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones*”. Una iglesia Sana, se reproduce. Dios puede confiarle sus recién nacidos a una iglesia que practica la sana doctrina. Mantener la iglesia sana, es fundamental para que el fruto de la obra de evangelismo pueda permanecer con nosotros. (El asunto de la Sana Doctrina es el tema central del tercer nivel de discipulado).

Podemos decir que los cinco ministerios dados por Cristo, y los dones, (que son las herramientas que reparte el Espíritu Santo) constituyen el personal y las habilidades que Dios ha dado a la iglesia. Luego, la obra de discipulado es la tarea específica para que la Iglesia crezca.

Los ministerios dados por Cristo, y los diferentes dones, son activados y/o repartidos por obra del Espíritu Santo, así como también la obra de convencer al pecador de su pecado a través de la predicación y la enseñanza (Discipulado). Por esta razón nuestro texto inicial dice que la *Iglesia “crecía en número con consuelo del espíritu Santo”*:

“Es el Espíritu Santo el que activa y vivifica a la Iglesia para que esta crezca y se desarrolle”.

¿Qué es crecer espiritualmente?

Ya sabiendo que nuestra meta como Iglesia es crecer en dos aspectos y que hay cuatro factores básicos de crecimiento, vamos ahora a definir lo que es el crecimiento espiritual para saber si estamos alcanzándolo. Definir el crecimiento numérico es fácil: Se trata de que aumente el número de los discípulos como ya lo señalamos. Pero he aquí la pregunta: ¿Qué es crecer espiritualmente?.

Cuando nace un niño y vemos que es muy bueno para comer sabemos que crecerá sano y fuerte, pues el alimento, además de sustentarlo, lo hace crecer. Asimismo es la nueva criatura en Cristo. En cuanto nace, tiene deseos de alimentarse de la Palabra de Dios. (1P.2: 1-2).

El crecimiento del nuevo discípulo viene a través del alimento de la Palabra de Dios.

Ahora bien, el crecimiento de un niño natural lo podemos constatar fácilmente, pues cada mes aumenta de tamaño. Pero, ¿Cómo constatar que el niño en Cristo crece? La primera parte del crecimiento espiritual es comer la Palabra (Oír), como lo Dijo el Señor (Mt.4:4). La segunda parte es OBEDECER porque aunque comamos y comamos, esto es, oigamos y oigamos la Palabra, pero no la obedecemos...no crecemos.

Se engaña a sí mismo el hombre que oye y oye la Palabra de Dios, pero no la practica (Stg. 1:21-22). Si un hombre golpea a su mujer y durante todo el año escucha predicaciones y exhortaciones en contra del maltrato del vaso más frágil y al final del año la vuelve a golpear, ¿Cuánto creció en su espíritu? NADA.

La versión popular dice: *“No basta con oír el mensaje; hay que ponerlo en práctica. pues de lo contrario se estarían engañando ustedes mismos”*. ¿Ha crecido el hombre que a pesar de oír y oír desobedece la Palabra año tras año? No ha crecido ni un centímetro!

“Crecer es obedecer la palabra de Dios”.

El crecimiento comienza por el oír, ahí tomamos la leche. A la hora de obedecerla entramos como niños a una etapa en la que obedecemos ayudados por la motivación de los demás y por el Ministerio. Pero aún no se llega a la madurez del crecimiento interior. Por ejemplo: ¿Qué es crecer en oración? Un niño en la oración es aquél que pone el despertador a las 3:00 a.m. y cuando suena, reniega en la cama por media hora y al final logra orar sólo veinte minutos. Pero si se sigue levantando, ejercitándose en la obediencia, crecerá cada vez más, hasta que llegue a la madurez, cuando, con gusto, se levantará a las 3:00 a.m. y no le pesará a su hombre interior orar durante una hora o más ,aunque le pese a su cuerpo.

Llegar a la madurez espiritual es: Obedecer voluntariamente la palabra, con convicción propia y con gusto.

Sal. 40:8 *“El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado; y tu ley esta en medio de mis entrañas”*.

El crecimiento pleno es obediencia a Dios, con gusto y reverencia. Por eso nuestro texto dice que la Iglesia *crecía “andando en el temor del Señor”*. Concluimos así que:

- A Una Iglesia desobediente es una Iglesia que no ha crecido.
- B Y una Iglesia que obedece a la fuerza, está en pañales todavía.
- C Dios busca obtener un pueblo voluntario: Ese es un pueblo maduro.

Mientras otros nos empujen y motiven para que hagamos las cosas somos niños en crecimiento. El día que obedezcamos por convicción propia y lo hagamos con gusto delante de Dios, podremos decir que estamos llegando a la madurez de nuestro hombre interior. (Sal. 119:33-35).

¿En qué lugar se conoce el crecimiento espiritual de la Iglesia? Principalmente en el hogar, en el trabajo, en la calle, en la ciudad. ¿En qué lugar se conoce menos? En el templo, ya que ahí nos reunimos para adorar y alabar y aprender la palabra, y casi no le servimos al prójimo. El crecimiento se ve en la casa, en donde se vive principalmente nuestra vida natural. ¿Quién conoce el nivel o la estatura espiritual del esposo o la esposa? El Cónyuge, ya que éste es el que más sabe qué hay en su casa y cómo se comporta cada individuo. Hablando de crecimiento espiritual nunca juzgue a una persona por lo que hace en el templo. Ahí sólo comemos la Palabra; el crecimiento espiritual de una persona se ve en los hechos.

Si dos hombres oyen la Palabra de Dios los dos edifican, pero el que hace la palabra de Dios fundamenta su casa en la roca, fundamenta con solidez. Y el que oye, pero no la hace, fundamenta su casa en algo falso. Las construcciones se prueban con el tiempo, con los problemas, con la persecución, con la prueba. Es entonces cuando se ve la solidez y la consistencia del material de aquella obra. Lo que da fortaleza y crecimiento al discípulo es hacer la Palabra. En cambio, el que construye sobre la arena (oye pero no hace) no batalla...
□ Toda la edificación es sencilla! Sin embargo, el que edifica en la roca, trabajó, batalló, sufrió, como se ilustra en LUCAS 6:47-49 que en la Versión Reina Valera dice:

*“Todo aquél que viene a mi y oye mis palabras, las hace, os enseñaré a quien es semejante: Semejante es al hombre que edifica una casa, **el cual cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la peña**; y cuando vino una avenida, el río dio con ímpetu en aquella casa, mas no la pudo menear: porque estaba fundada sobre la peña. Más el que oyó y no hizo, semejante es al hombre que edificó su casa sobre tierra, sin fundamento, en la cual el río dio con ímpetu y luego cayó y fue grande la ruina de aquella casa”*

A la luz de este texto debemos preguntarnos ¿En que lugar se fundamenta el discípulo de Cristo? ¿Cree usted que se fundamenta en la banca de la iglesia? □ NO! Se fundamenta en los hechos, al poner por obra la palabra. En la banca sólo escucha la Palabra. El Señor dijo: “El que oye mis palabras y las hace”. Cuando un discípulo hace la palabra, entonces está echando un fundamento sólido, poniendo en práctica las Palabras de Jesucristo. Una iglesia de hechos es una iglesia sólida.

La calidad de nuestra vida espiritual no la podemos medir por los saltos de alabanza ni por los gritos que damos, sino por la vida que vivimos en la práctica: Qué hacemos y con que espíritu lo hacemos. (Fil.2:3).

En resumen: La Iglesia debe crecer espiritualmente y en número. El crecimiento viene por acción del Espíritu Santo, el cual activa los ministerios, reparte los dones y convence al pecador de su pecado, a través de la predicación y la obra de discipulado.

ACTIVIDADES PRÁCTICAS:

- 1.- Aprenderse de memoria Hec 5:42 el cual es nuestro lema. Este servirá para definir y recordar nuestro objetivo en la ciudad, y deberá repetirse de memoria al final de cada discipulado.
- 2.-Explicar brevemente por escrito qué es crecer espiritualmente. Entregue su hoja al obrero o líder de célula.

“Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo”

Hec. 5:42

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

